

***POENTOS*. Revista de creación. Año V, N.^{os} 3 y 4, diciembre 2011.**

Por los pasillos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), a partir de la década del 2000, y después de un prolongado silencio, comenzaron a prosperar nuevamente los grupos literarios, tales como La Sociedad Elefante, El Club de la Serpiente, Artesanos, Girabel (grupo-revista), entre otros. A esta generación de escritores nóveles —principalmente, poetas— y entusiastas les faltaba espacios de divulgación. No bastaba el Taller de Poesía —como escenario y revista al mismo tiempo— o los espacios ya consagrados y de difícil acceso para publicar, también se tenían que generar otras alternativas.

Durante los inicios de dicha efervescencia literaria, terminando el fujimorismo en el gobierno, los grupos y escritores independientes que iban surgiendo fueron editando plaquetas, las cuales son cuadernillos que les permiten autopublicarse —o publicar a otros—, aunque sea en pocas páginas, con ínfimos costos y sobre todo con esfuerzos autocríticos para la estructuración de su propia lírica. Entre ellas resaltaba *Peregrín*, dirigida por Daniel Mathews, la cual andaba entre la plaqueta y la revista. Otros se atrevían a producirlas individualmente, aunque con menos éxito. En la actualidad, la publicación de revistas dentro de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM ha progresado. No obstante, antes de estas, hubo una temporada de mutismo y crisis, y las plaquetas llenaron esos vacíos.

Pues bien, la revista *Poentos* es fiduciaria de dichos esfuerzos, y debe considerarse como el feliz clímax de las plaquetas de años atrás. *Poentos* ha llegado a ser una evolución de estas, y su producto es mayor y mucho más serio; pues en ella sus editores

se publican —con la sobriedad del caso—, y además permiten que escritores consagrados puedan ser observados y los que están en pleno desarrollo puedan encontrar sus caminos. *Poentos* resulta ser un acrónimo que responde a su interés, el de difundir *poemas* y *cuentos*. Desde su primera aparición ya van cuatro números; en esta última, los editores han optado por imprimir una elegante edición doble.

En la tercera entrega, se puede apreciar «El amor es una rueda», de Juan Malpartida, poema existencialmente tierno sobre el retorno a la madre. También, los poemas de Tilsa Otta: «1-2», en que habla de la unión rítmica de dos seres, integrados a la naturaleza y la divinidad; «Poema escrito para gustar a Groucho Marx», texto breve en el cual la ironía aparece como un homenaje al comediante mencionado. Por otro lado, José Calderón emplea el calambur en «Tijuana» (ti Juana) para escribir un texto erótico donde la mujer se relaciona con toda la carga pasional del ambiente nocturno. Además, se incluyen los versos de Jedidio García, quien emplea tecnicismos y numerosas referencias mitológicas y astronómicas. Es el más experimental de los autores mencionados, pues fusiona dos sustantivos en una frase donde el segundo opera como adjetivo calificativo. Los cuatro poemas publicados, «Diada» y «La luz» desarrollan temas metafísicos tales como el origen, el infinito y el cosmos.

En cuanto a la narrativa, se halla «Corona de espinas» de Fernando Carrasco, un triángulo amoroso con bolero de fondo musical y un escenario cantinero, que sirven de marco para hablar sobre la amistad, el respeto, la infidelidad, la traición y la venganza; y todo ello bajo un aura delincencial. En el mismo número se encuentra «Molly» de Giancarlo Poma, cuento que corrobora por qué su autor obtuvo el XIII Premio BCR de Novela

Corta Julio Ramón Ribeyro. En dicho texto la protagonista inicia la búsqueda, en su memoria, de un hombre con el que aparece en una foto olvidada entre sus libros; ella se nota a sí misma enamorada, mas no lo recuerda. Mediante un gran manejo del lenguaje y el imperceptible *flashback*, el texto develará el secreto de forma inesperada.

Poentos N.º 4 presenta a Teresa Cabrera, cuyo tema se enmarca dentro de la angustia y la cautela. Por ejemplo, «Los sucesos de aquel desierto» es un interesante poema sobre la delgadez de las fronteras y se usa la enumeración para transmitir el miedo, ya que la potencialidad de un mundo misterioso, propio y alterno puede asaltarnos al menor descuido de la conciencia. Por otro lado, Percy Ramírez relaciona la música y la belleza con la intérprete, e interpela a la edad madura por el desgaste de ciertas sensibilidades en «Yemas y labios»; y en el poema «Egea» conecta ilusión y demencia. Asimismo, Norman Mendoza se muestra como poeta intimista de variados registros: «Un cuadro de Chagall» exhibe fuerte añoranza de la unión amorosa y da relevancia a los testigos para superar el olvido, todo ello contado con ternura marcada por los diminutivos; en «Esquife» se torna optimista y creyente del quehacer poético, usando el arcaísmo y una locución fluida; «Carta urgente» es el texto más frágil de su pluma; en cambio, «Piel» innova temáticamente, pues la tradición liga la tez a la sensualidad, pero el autor la configura como espacio para la idealización amorosa.

En cuanto a los relatos, «Espejo de piedra» de Elías León actualiza el mito del Minotauro mediante un estilo hermético, trabado y con omisión de la puntuación; «El Gato» de Roger Santiviáñez es un texto sencillo con inflexiones de remembranza; y «Mañana lejana» de Teófilo Gutiérrez desarrolla la búsqueda, la

relación padre-hijo y el cumplimiento de una promesa en un ambiente natural; todo esto narrado con un interesante tono reflexivo, debido a sus tentativas alegóricas.

Vale mencionar que la gran mayoría de revistas literarias que existen se dedican a la teoría o a la crítica; otras le comparten pocas páginas a la producción. *Poentos*, en cambio, se concentra exclusivamente en la creación: cree en ella, en el proceso primero que da vida a las demás áreas de la literatura. La suya es una apuesta valiente que ofrece un nuevo espacio a una disciplina que notoriamente privilegia el aspecto académico. **(Martín Horna Romero)**